

¿Al grito de Viva México?

*No son los deberes lo que quitan a un hombre la independencia: son los compromisos.
Louis de Bonald (1754-1840) Filósofo y político francés*

Celebrando la famosa e histórica independencia de México, viene un momento de muchas interrogantes para quienes se encuentran preparando los discursos de la noche mexicana del 15 de septiembre, y tales interrogantes buscan escudriñar qué tan importante es México para quienes representan a un país libre e independiente.



Después los hechos y las leyes ocurridas días atrás sería muy interesante bajo cuál excusa podrán gritar ante miles de ciudadanos que ¡Viva México!, cuando el desorden político sigue pisando los pies del beneficio de unos pocos, y compactando las necesidades primarias de quienes solo se convierten en observadores pacíficos de una realidad, que se pelea entre las cámaras de diputados y senadores.

¿Qué viva México cuando se han promulgado leyes que atentan y destruyen la vida humana?, ¿Qué viva México cuando las declaraciones de los políticos intentan opacar una Iglesia, como lo es la católica, a costa de que los primeros obtengan más recursos económicos?

Qué tan importante resultará para nuestro país pensar en su aniversario de independencia, cuando este se enfrenta a grandes problemas que superan las líneas políticas y sociales: los problemas que lo hacen humano, sensible y misericordioso para con todos sus habitantes.

Cada día se marchan más jóvenes hacia la frontera, creyendo que la migración y el sueño americano los está esperando para mejorar sus condiciones de vida; cada día, a pesar de las leyes, existen más mujeres maltratadas psicológicamente y físicamente, ¿es verdaderamente un México que vive independiente?

La actitud del mexicano que durante las fechas de septiembre, es una actitud de patriotismo trivial; hay quienes esperan el puente de descanso únicamente, otros se reúnen en las plazuelas para dar un grito que se desvanecerá después de las 12 campanadas; otros prefieren realizar su propio grito de independencia, con una comida mexicana, donde el alcohol y las limitaciones no existen.



Aún nos encontramos a tiempo para saber cómo comportarnos la noche de independencia, aún es el momento para reflexionar si es el México que deseamos celebrar o si es momento de convertirnos en ciudadanos activos y participativos; constantes y persistentes en las esferas políticas, pero sobre todo valientes y tenaces para que el grito que escuchemos sea de libertad, y no de obscenidad social, política, burocrática. Recordemos que más vale un grito a tiempo, que miles de gritos sin sentido durante décadas posteriores.

Por: María Velázquez Dorantes / mary_vd@hotmail.com

